



MENSAJERAS EN EL AZUL



Año VII - Núm. 78

ABRIL
1958

avisos y noticias



NUESTRA PORTADA

Paloma 52091-56, hembra rodada, vencedora en la suelta efectuada en julio 1957, San Pedro de las Herrerías, Palomar de don Ricardo Monmany.

NUEVOS SOCIOS

Juan Jesús Rodríguez Muñoz.
Isidro Fabregat Cortada.
Juan Meca Jodar.
Vicente Tárrega Tamayo.
Alberto Valero Royo.
Rafael Bermúdez Muñoz.
Pedro Gili Gili.

FELICIDADES

Se halla muy mejorado de la intervención quirúrgica a que fué sometido nuestro buen amigo, don José M. Vila. Lo celebramos.

NATALICIO

El hogar de los señores Derch (hijo), se ha visto alegrado con el nacimiento de una hermosa niña, a la que se ha puesto el patronímico de Montserrat. A los felices padres y abuelos de la recién nacida nuestra más cordial felicitación.

NECROLOGICAS

Lamentamos el fallecimiento de la virtuosa dama doña Catalina Boixeda Boixeda, Vda. de

don Buenaventura Cadirat, madre y abuela, respectivamente de nuestros consocios don Conrado Cadirat Boixeda, Presidente de esta Entidad y de don Conrado Cadirat Baqué. Para ambos nuestro más sentido pésame.

A V I S O

Rogamos nuevamente a todos los Sres. Socios que tengan pendientes el pago de cuotas atrasadas, se personen a la mayor brevedad por Tesorería, al objeto de regularizar su situación.

ANILLAS DE NIDO

Siguen en venta las anillas de nido correspondientes al año actual. Todos los Sres. Socios que puedan interesarles pueden adquirirlas en nuestro local social.

N O T A

La Dirección de esta Revista, advierte que los autores de los artículos son los responsables de las ideas que en los mismos exponen.

BAR

ROCIO

RESTAURANTE

Calle Floridablanca, 35 - BARCELONA - Teléfono 23 39 30
(Avenida Mistral esquina Rocafort)



ÓRGANO OFICIAL DE LA REAL SOCIEDAD
COLOMBÓFILA DE CATALUÑA
AL SERVICIO DE LA JEFATURA DE TRANSMISIONES
Fundada en el año 1890
Primera en España

Miembro de Mérito de la Real Federación Colombófila
Española y Medalla de Oro a la Constancia

Redacción y Administración:
Fuente de San Miguel, núm. 8, principal
Teléfono 21 80 32 - Barcelona

DEPÓSITO LEGAL. B. 3566. -- 1958

Año VII — Número 79

ABRIL DE 1958

SUMARIO

Avisos y noticias	Pág. 2
Editorial.	3
Nuestra crónica	4
En el Japón	5
Esbozo de un programa.	7
Sección de Viajes	9
El Ala	11
Pa'omar Social	13
Junta directiva	15

Editorial

El «Convoyeur» pieza fundamental

NO sé si todos aquellos aficionados que semana tras semana, y durante la época de concursos, llegan a las distintas sociedades colombófilas con sus jaulas, conteniendo los ejemplares que ellos consideran mejores para el concurso a que son destinados, han logrado captar todo el real valor y condiciones técnicas que se necesitan para llegar a ser un buen «convoyeur».

En muchos casos son centenares y centenares las palomas, que bajo su total responsabilidad emprenden largos viajes en ferrocarril, hasta el punto de suelta escogido; en estos viajes el «convoyeur» consciente y capacitado posterga el máximo las comodidades a que pueda tener derecho, a la vigilancia continuada de todos los ejemplares puestos bajo su custodia; hay quien cree que la única misión del «convoyeur» estriba en estibar, con más o menos arte, jaulas y más jaulas en los vagones de ferrocarril que nos han sido designados, darles de comer y beber y en llegando al punto de destino, apilar las jaulas en un lugar cualquiera, esperar la hora, soltar las palomas y aquí paz y después gloria.

Esto, repito, es la opinión de una gran mayoría de los colombófilos en el momento de entregar sus ejemplares.

Si analizamos la misión real del «convoyeur» nos daremos cuenta de que su actuación, consta de una cantidad de facetas que escapan al que se acostumbra a mirar las cosas de una manera simplista y sin profundizar.

El «convoyeur», en primer lugar debe tener un buen sentido de la organización, no tan sólo en el sentido estrictamente colombófilo, sino para señalar a cada uno de los individuos que componen la expedición un trabajo, reparto de comida, agua, posición de las jaulas, para que no reporte malas consecuencias a las aves, repaso de vagones para que reúnan las condiciones precisas, etc.

Durante el viaje el «convoyeur» no descansa, debe vigilar la posibilidad de que maniobras bruscas puedan causar en las jaulas perjuicios que lógicamente repercutirían en las aves en ellas encerradas; en fin, durante el viaje, tanto como hacer, debe prevenir lo que pueda acontecer.

Al llegar al final de su viaje, debe proceder inmediatamente a la descarga de las jaulas

(Pasa a la página siguiente)

Nuestra crónica

ESTA crónica, quiere ser una felicitación, para todos los amigos de las restantes Sociedades Colombófila, que, si no con un carácter de periodicidad, como «MENSAJERAS EN EL AZUL» y quizás a veces con gran modestia de médicos, sin que esta modestia represente detrimento alguno para su voluntad, nos remiten publicaciones editadas por ellos, en las cuales, lo más de agradecer, es la gran voluntad que ponen en su confección y esfuerzo que para ellos representa.

Siempre, y desde largos años, hemos mantenido el criterio de alentar todo lo que pueda representar una difusión, desde el plano que sea, de las bellezas de la colombofilia, esta colombofilia mensajera, que llega, y más a medida que se le va conociendo, a convertirse en obsesión para todo aquel que la practica.

«MENSAJERAS EN EL AZUL» que jamás ha regateado esfuerzos, ni piensa regatearlos en lo sucesivo, para que nuestra bella afición sea valorada en todo lo que vale, comprende la

infinita ilusión con que otras Entidades hijas y hermanas todas ellas de esta Real Sociedad Colombófila de Cataluña, la «veterana», lanzan anualmente su Boletín.

Estos Boletines colombófilos, hacen posible exteriorizar opiniones colombófilas, dar consejos, en muchos casos acertados, a aficionados que si no tuvieran aquel modesto medio de difusión, quedarían ignorados.

Por esto, la Dirección de «MENSAJERAS EN EL AZUL», nuestra publicación que en la actualidad goza de un prestigio internacional, como lo indican las suscripciones que actualmente tienen concertadas con nosotros, aficionados de países de la América Hispánica, y que si en algo se ha distinguido siempre, ha sido precisamente en la difusión de principios técnicos, tan necesarios actualmente en la moderna colombofilia, acoge con toda simpatía, y quiere expresar su felicitación a esos pequeños grupos de aficionados, que a través de sus Boletines, contribuyen a aumentar el número de colombófilos activos.

Editorial

El «Convoyeur» pieza fundamental

(Viene de la página anterior)

y escoger el lugar que a su criterio sea el más indicado para proceder a efectuar una buena suelta.

Antes de la misma, procura obtener por todos los medios a su alcance, noticias de la situación atmosférica a todo lo largo de la línea lógica de vuelo de las palomas, si éstas son favorables, la cuestión se simplifica, pero caso de no ser así, entonces deben entrar en juego una serie de factores, que son los que acreditan la calidad del «convoyeur», ante todo debe evitar las lógicas impacencias de terminar su misión. Cuántas veces el saber esperar ha representado el convertir un posible fracaso en una suelta normal, cuando no en un éxito.

Si este éxito se produce, no en el caso anterior, sino en toda suelta, al «convoyeur» se le

ignora, el éxito ha sido debido, única y exclusivamente, a la preparación que el colombófilo ha dado a sus palomas, y a gran calidad de las mismas, si debido a circunstancias adversas la suelta no reviste el carácter de brillantez por todos deseada, el «convoyeur» no escapa a la censura, más o menos velada; todos hemos oído más de una vez, ¿qué habéis hecho? ¿A quién se le ocurre soltar con este tiempo? ¿No podíais haber esperado? ¿Si en vez de las siete hubieráis soltado a las diez? o ¿queréis decir que habéis soltado mis palomas al mismo tiempo que las demás?, y tantas y tantas cosas que obligan al «convoyeur» a seguir siendo paciente, antes lo ha sido con las palomas, luego debe seguir siéndolo con los colombófilos.

Por todo lo anteriormente dicho, creo que no apreciamos debidamente la misión del «convoyeur», ni nos hemos dado perfecta cuenta de su verdadera posición y lugar en la moderna colombofilia.

«MENSAJERAS EN EL AZUL» al rendir tributo de admiración a todos los «convoyeurs» quiere lanzar la idea de que las distintas Entidades colombófilas dediquen una Jornada de consideración y afecto a sus «convoyeurs», que podría titularse «Día del «Convoyeur».

Nuestro más respetuoso saludo y leal adhesión al Ilre. Sr. Teniente Coronel don José Espada Cruz, al posesionarse de la Jefatura de Transmisiones de la IV Región Militar.

Al desearle una feliz estancia entre nosotros, le reiteramos nuestra adhesión y sincero deseo de colaboración.

Ilre. Sr. Tte. Coronel, bienvenido.

En el Japón

NO hemos oído mucho acerca de las palomas o de los colombófilos en las islas del Japón, ya sea antes o después de la guerra, pero seguramente habrá razones que expliquen este silencio. Yo he intentado obtener algunas informaciones acerca del deporte en aquella zona, las que creo serán de interés para nuestros lectores. El autor de dichas informaciones es Edward Musielwicz, que se encontraba en el Japón con las Fuerzas de Marina. Debido a que siempre simpatizó con las palomas, su primer pensamiento al llegar al Japón, fué el de mantener un palomar en su casa de la Base Naval. Al principio sus superiores no aprobaron la idea, pero ante la insistencia del mismo accedieron, con los resultados de que al poco tiempo los servicios que prestaron las aves como medio de comunicación, justificaron plenamente la autorización.

El palomar fué construido con maderas viejas recogidas en las cercanías del depósito de la Base; Edward y sus muchachos (japoneses que vivían alrededor de la base) construyeron un excelente palomar. El mayor problema residió en conseguir palomas, o bien a quien dirigirse que pudiera suministrarle algunas aves con que poner en marcha su palomar.

Para empezar, había una sola paloma común,



que había sido usada por militares, o sus criados, y que había sido atrapada en la Base. Realmente un palomar con una sola ave, poca utilidad podía tener, por lo que pidió algunos ejemplares más a un parque zoológico cercano. Más tarde se puso en contacto con algunos colombófilos de aquella zona, y con las palomas que de ellos obtuvo pudo iniciar un servicio entre los barcos y la cercana costa.

Lo que se pudo conseguir para alimento de aquella colonia alada fué, maíz, guisantes, cáñamo y algo de arroz.

Debido a que el palomar estaba construido en un sitio bajo y rodeado de construcciones, Edward tuvo que aprender el sistema japonés de aquerenciamiento.

Colocan sus aves en una jaula elevada en el

aire, con una soga, hasta unos veinte metros, para que desde la misma puedan contemplar los alrededores. Claro que los japoneses emplean este sistema cuando la situación del palomar lo hace necesario. La jaula es bajada por la mañana y al atardecer para dar de comer a las aves. Sorprende comprobar cuán pocas aves se pierden en los alrededores del palomar durante la época de aglomeramiento.

Todos hemos oído hablar de palomas que no regresan de sus vuelos, pero el problema se produce cuando son los palomares los que vuelan, y por esto los japoneses atan sus palomares al suelo cuando se acercan los tifones.

En cuanto a los entrenamientos, Edward empleó su bicicleta para llevar las palomas a los puntos de suelta; y debemos notar que en el Japón un vuelo de 40 kilómetros equivale a uno de 80 en terrenos menos accidentados, pues las aves deben sortear las sierras hasta encontrar pasos o quebradas.

Tiempo más tarde, Edward conoció al sargento Anders, el cual le mostró tres palomares propiedad de otros tantos diarios: el «Mainichi», el «Kyodo» y el «Asahi». En todos ellos pudo observar la buena iluminación, la correcta posición de las ventanas, la gran limpieza y los nidos. Los pisos son de compacto y son higienizados continuamente por un cuidador, cuya otra misión es encanastar las palomas para los corresponsales del diario, tomando cuidadosa nota de los números asignados a cada repórter. Estos palomares alojan hasta 200 aves, seleccionándose entre ellas las adecuadas para cada distancia a cubrir, y llevando cápsulas en la espalda y patas. Las cápsulas de la espalda sirven para llevar fotos o largos mensajes.

Cada vez que una paloma rinde viaje con noticias, se separan éstas y se colocan en una carpeta bajo el ave que las trajo. Todas las palomas trabajan desde la salida hasta la puesta del sol, ya que las comunicaciones no son excesivamente buenas, y el tipo de terreno hace muy interesante el empleo de mensajeras. Las razas más comunes son las Sión, Wegge, Gurnay y Bricoux. Algunas de las palomas originales fueron compradas a Charles Heitzman, destacado colombófilo norteamericano, allá por 1930. Edward también hizo referencia a una interesantísima publicación colombófila japonesa.

La mayoría de sistemas de atrapamiento se basan en puertas-trampas de alambre, aunque algunos aficionados colocan ante dichas puertas-trampas unos cilindros giratorios con cojinetes

a bolas, de forma que al posarse la paloma encima de los mismos se van rodando hacia la puerta-trampa, con el consiguiente ahorro de tiempo, según dichos aficionados, para el control.

Los japoneses no practican la sobrealimentación de sus aves, y según referencias, las mismas actúan perfectamente en carreras cortas o a 800 kilómetros.

El tamaño de las aves japonesas puede considerarse como grande.

Servicios para los señores socios de la Real Sociedad Colombófila de Cataluña

PRESIDENCIA: Sábados de 8 a 9
de la noche.

●
SERVICIO DE CAJA: Martes y sábados de 7 y media a 9 de la tarde.

●
SECRETARIA: Martes y viernes de 7 media a 9 de la tarde.

●
Despacho de anillas, impresos, revistas, etc.: Martes y sábados de 7 y media a 9 de la tarde

●
NOTA: Se ruega a los Sres. afiliados que hagan lo posible para pasar normalmente por nuestro local social a retirar sus respectivos recibos de socio y el número de la revista.— Con ello facilitarán la organización administrativa de la Sociedad.



Esbozo de un programa

SIEMPRE he considerado la aptitud de vuelo de la paloma mensajera como un estudio, o sea un trabajo preparatorio al establecimiento de una doctrina que con el tiempo podría volverse la base de un dogma, si dogma científico hay.

Divulgar un estudio es dar al conocimiento del público lo que no se sabía.

Para establecer una doctrina es preciso un análisis completo del estudio, y sólo entonces esa doctrina puede ser materia de enseñanza.

La enseñanza es otra cosa distinta.

La enseñanza consiste en dejar caer en el dominio público todo lo que es la producción del espíritu o del arte, que desde entonces deja de ser propiedad del autor, o sus herederos.

La aptitud del vuelo no es, hablando propiamente, una propiedad del espíritu de sus autores, ya que no es más que un párrafo de la ciencia zoológica, cuyos problemas, vuelo animal y standard no forman más que capítulos.

Es debido a no haber centrado debidamente este problema el que suscitara estériles discusiones.

Una enseñanza requiere, pues, como base, una doctrina bien concreta.

Siempre he intentado dar a entender que la desconocida «paloma» es un todo y al que todo

se relaciona: «conjunto mecánico que no puede funcionar sino en función del estado fisiológico del ser que lo posee y de las condiciones del medio exterior de este ser», y me doy cuenta de que en muchas ocasiones no se quiere entender el problema en su conjunto.

Parece olvidarse que la paloma es un vertebrado de la clase de los pájaros, de los que forma con las tórtolas el orden de los columbinos.

¿Qué se entiende por zoología? La ciencia que ofrece quizás el más vivo interés y la que más goces da al espíritu. Por ella, el universo entero habla a quien le interroga. No hay animal que no tenga un secreto interesante que librar a aquel que tenga curiosidad por conocer los secretos de la naturaleza.

La pasión que ponen los colombófilos practicantes en defender lo que creen haber observado, revela el gran deseo de hacer una elección cierta al escoger y cultivar lo que tiene que ser básico en su palomar.

Y sin darse cuenta, el colombófilo se basa en la zoología, al querer conocer la estructura, hábitos, fases de desarrollo y, en fin, la evolución de las palomas que le permita acertar en lo dicho en el párrafo anterior.

Todas estas operaciones desarrollan el espíritu de observación de los colombófilos, engendran el gusto de la observación y le entretienen en una actividad muy ventajosa desde todos los puntos de vista de la afición colombófila.

Para hacer penetrar en la juventud la verdadera colombofilia, debe evitarse el transformar el

real encanto que ella pose, en un árido campo de palabras, en vez de hechos bien entendidos.

Y creo que la verdadera misión de la prensa colombófila debería resumirse así: «situar el estudio de la paloma mensajera en el lugar que ocupa en la naturaleza». Cuando creamos haber hecho un descubrimiento, debemos someterlo a la crítica; y si esta comunicación, fruto de un detenido estudio es bien admitido, debemos someterlo luego a diversas pruebas.

Formemos primero a los alumnos, que una vez capacitados, gozarán, con responsabilidad, de la facultad de enseñar la materia objeto de la comunicación.

Nunca he apreciado mucho las sesiones de selección, porque generalmente he podido comprobar que su verbalismo aprovechaba más a los seleccionadores que a los colombófilos; pero las sesiones a las que he asistido, de mirón, han bastado para demostrarme que los juicios pronunciados varían según el medio, estación y momento en que estos señores emitían sus juicios.

Debe reconocerse que las bases en que estos señores apoyaban sus juicios no eran muy objetivas, sino muy partidistas, y no podían ser irrefragables.

Podría extender mis observaciones al problema fisiológico y al biológico, y decirles el porqué el colombófilo deportivo, en virtud de herencia, digo bien, de herencia, no puede construir, edificar una cultura, con los caracteres adquiridos, sino fuera de palomas que han hecho sus pruebas al cesto, pero creo haber dicho bastante para que se comprenda que el actual atolladero por el cual no llega a progresar la colombofilia, debería incitarnos a reflexionar para evitarnos hacer el ridículo.

Seguramente después del párrafo anterior se les habrá ocurrido lo siguiente:

¿Dónde quiere ir a parar el doctor Vion?

Con toda franqueza voy a contestar «progreso»; según la expresión del señor Wanderschelden, desearía establecer una doctrina científica que tenga en cuenta otra cosa que el ala de la paloma, como un todo científicamente controlable.

Aprecio que la solución de este vasto programa no es realizable por una sola persona; debe resolver además de los problemas bioquímicos, fisiológicos, psicológicos, genéticos y mecánicos del vuelo animal y de la paloma en particular, el de la organización práctica del deporte colombófilo, que no serían más que la síntesis de todos los datos científicos adquiridos y probados, con el fin de poner esta síntesis científica a la disposi-

ción y alcance del público colombófilo medio, que podría hallar en ello guías controlables por él mismo.

¿Es este problema insoluble? NO.

Pero para esto se tendría que dividir el trabajo entre varios colaboradores, de los cuales los deportivos y los experimentales no deberían ser excluidos.

Es necesario partir de un programa general bien distribuido, que evitara todo roce y responsabilizaría a cada uno de sus escritos.

Es menester también que la prensa colombófila acepte en sus columnas las objeciones, las observaciones y la crítica que por otra parte se necesitan para informarnos sobre el estado del pulso del público.

¿Hay acaso divergencias entre el punto de vista del señor Wanderschelden y el mío?

En el fondo del problema, personalmente, no lo creo. La cosa me parece inconcebible.

Los autores de «La aptitud al vuelo de la paloma mensajera» han seguido el paso a la mecánica del vuelo; a ellos les interesa defenderlo y a ellos incumbe el trabajo de seguir su marcha.

¿Significa ello que yo me desintereso de sus estudios...? En absoluto.

Todo es cuestión de programa; yo he trazado el mío, y al señor Wanderschelden le corresponde jugarlo, pero lo que deseo es la progresión del deporte colombófilo por un profundo estudio de la paloma.

Confieso que soy en realidad como escribe el señor Wanderschelden, ese eterno insatisfecho en colombofilia, que tan pronto alcanza una meta, busca ya el rebasarla.

Si voy por mal camino, habré colocado establos que servirán para otros, y tendré la franqueza, si me doy cuenta de ello, de confesar mi error, sin querer agarrarme a él.

DR. VION

CUADRO DE REPRODUCCIÓN

ROBERTO ROCH

Pichones hijos directos de Campeones,
ganadores de primeros premios



Visítelo o solicite información a
Aragón, 118 - Teléfono 23 23 83
BARCELONA

SECCIÓN DE VIAJES



Resultado del concurso de ALMAZAN

Palomas inscritas al mismo: 332 - Premios: 83

Suelta el día 29 de Junio de 1957 a las 6 horas

Distancia al Bari-centro (Plaza de la Victoria): 392 kilómetros

Horas de llegada	Oscilación	Horas verdaderas	Núm. de la paloma	Distancia	Velocidades	Palomares	Clasificación	Distancia Bari-Centro
12 00 28	R0 ⁰⁸	12 09 36	3477 55	391 795	1060 054	Ricardo Montmany	1	
12 11 13	A1 ⁰⁹	12 10 04	40677 56	392 110	1059 567	Pedro Martí	2	
12 13 54	R0 ¹¹	12 14 25	16950 55	393 990	1052 278	Jaime Camprubi	3	
12 14 40	A0 ⁰⁶	12 14 35	38832 56	393 830	1051 382	Juan Martínez	4	
12 14 27	A1	12 13 27	53149 56	392 225	1050 277	Juan Vaqué	5	
12 17 10	A1 ¹⁰	12 15 20	54960 56	394 050	1049 867	Ramón Tolosa	6	
12 14 36		12 14 44	53132 56		1045 530	R. Montmany	7	
12 19 03		12 17 13	54916 56		1044 626	Ramón Tolosa	8	
12 18 22	A0 ¹¹	12 17 41	12723 55	393 840	1042 779	Juan Roca	9	
12 18 25	R0 ⁰⁸	12 18 28	54921 56	393 200	1038 930	Enrique Sos	10	
12 18 19	R0 ¹¹	12 18 50	40614 56	392 520	1036 129	Andrés Panareda	11	
12 23 57		12 23 16	38554 56		1027 589	Juan Roca	2	
12 23 52	A0 ¹²	12 23 39	74702 56	392 860	1024 008	Antonie Carrión	13	
12 24 24	R0 ⁰⁶	12 25 19	40510 56	392 060	1017 502	Manuel Celestino	14	
12 26 16		12 26 24	52078 56		1013 964	R. Montmany	15	
12 27 45	A0 ⁰⁷	12 27 08	39406 56	392 340	1013 450	Borras-Olivella	16	
12 28 22		12 27 45	37328 56		1011 840	"	17	
12 32 19	A0 ¹⁴	12 31 35	40133 56	392 230	1001 652	Ramón Forné	18	
12 34 28	A1 ⁰⁸	12 32 55	40388 56	393 285	1000 939	Jaime Colomer	19	

HORAS RECTIFICADAS

12 33 07		12 32 23	48421 53		12 32 09	Ramón Forné	10	- 0 ⁰⁴
12 35 02		12 33 29	38474 56		12 32 12	Jaime Colomer	21	- 1 ¹⁷
12 32 25		12 32 56	39387 56		12 32 25	Andrés Panareda	22	- 0 ⁰⁸
12 35 13		12 34 32	74467 56		12 32 42	Juan Roca	23	- 1 ³⁰
12 32 43	R0 ⁰¹	12 33 34	37769 56	392 420	12 33 08	Luis Sans	24	- 0 ⁰⁸
12 34 26		12 33 26	53115 56		12 33 12	Juan Vaqué	25	- 0 ¹⁴
12 35 04		12 33 26	53102 56		12 33 12	"	26	
12 36 36		12 34 04	53130 56		12 33 50	"	27	
12 36 26		12 35 17	37141 56		12 35 10	Pedro Martí	2	- 0 ⁰¹
12 36 28		12 35 17	38979 56		12 35 10	"	29	
12 39 29		12 37 19	40556 56		12 36 53	Luis Sans	30	
12 35 32		12 38 58	40541 56		12 37 08	Juan Roca	31	
12 45 29	A0 ¹⁴	12 35 18	40224 56	390 080	12 37 13	Conrado Cadirat	32	+ 1 ⁰⁵
12 42 15	A0 ⁰⁸	12 45 19	54937 56	397 370	12 39 57	Ramón Nomen	33	- 5 ³²
12 41 1	R0 ⁰⁸	12 42 46	37320 56	393 960	12 40 48	Enrique Abril	34	- 1 ⁰⁸
12 40 05	R0 ⁰¹	12 41 36	37001 56	392 200	12 41 24	Miguel Derch	35	- 0 ¹¹
12 45 29	R0 ⁰¹	13 40 36	15817 55	390 390	12 42 13	Luis Masip	36	+ 1 ³²
12 44 41	R1 ⁰⁴	12 46 17	40417 56	393 660	12 44 37	Juan Albareda	37	- 1 ⁴⁰
12 43 47		12 45 45	39741 56	392 920	12 44 50	Manuel de las Heras	38	- 0 ⁰⁵
		12 43 33	39121 56		12 45 28	Conrado Cadirat	39	

Horas de llegada	Oscilación	Horas verdaderas	Núm. de la paloma	Distancia	Velocidades	Palomares	Clasificación	Distancia Bari-Lesna
12 45 30	R0 ⁰⁴	12 46 25	40970 56	391 975	12 46 27	Enrique Pedra	40	
12 52 45		12 52 35	38928 56		12 47 13	Ramón Nomen	41	
12 50 16		12 50 38	27007 56		12 50 26	Miguel Derch	42	
12 57 40	R0 ¹¹	12 57 51	42709 53	392 330	12 57 31	Tomás Moncada	43	- 0 ⁰⁰
13 00 05		12 59 25	52052 54		12 57 43	Carlos Román	44	- 1 ⁴⁰
12 56 35		12 56 21	39108 56		12 58 16	Conrado Cadirat	45	
12 56 35	A0 ⁰⁰	12 56 21	40461 56	391 220	12 58 16	"	46	
13 05 26		13 05 16	39090 56		12 59 54	Ramón Nomen	47	
13 00 01		12 59 45	38828 56		13 00 26	Alejandro Casado	48	+ 0 ⁰⁰
13 02 02	R0 ⁰¹	13 01 02	53138 56	392 320	13 00 48	Juan Vagué	49	
13 01 34		13 01 45	12518 55		13 01 25	Tomás Moncada	50	
13 05 29		13 06 24	39674 56		13 06 20	Manuel Celestino	51	- 0 ⁰⁰
13 06 27	R0 ¹³	13 06 58	40751 56	393 895	13 06 39	José M. ^a Morote	52	- 0 ⁰⁰
13 06 27		13 07 18	28804 54		13 06 52	Luis Sans	53	
13 13 16		13 13 31	68030 55		13 11 37	Rogelio Ruiz	54	- 1 ⁴⁰
13 16 01	R0 ¹⁵	13 14 52	37105 56	394 890	13 14 45	Pedro Martí	55	
13 16 36		13 15 27	37136 56		13 15 20	"	56	
13 23 29		13 23 37	69829 55		13 23 49	R. Montmany	57	+ 0 ⁰⁰
13 30 07	R0 ¹⁶	13 29 53	39129 56	390 495	13 31 48	Conrado Cadirat	58	
13 30 08		13 30 39	12178 55		13 32 16	Luis Masip	59	
13 41 18		13 40 09	40682 56		13 40 02	Pedro Martí	60	
13 43 48	R0 ¹⁷	13 43 56	53184 56	392 110	13 44 08	R. Montmany	61	
13 48 30		13 48 25	54801 56		13 46 35	Juan Martínez	62	
13 54 33		13 53 24	38527 56		13 53 17	Pedro Martí	63	
14 06 24	R0 ¹⁸	14 05 47	37354 56	393 340	14 05 27	Borras-Olivella	64	- 0 ⁰⁰
14 22 55		14 22 11	37204 56		14 21 57	Ramón Forné	65	
14 25 18		14 25 29	70529 55		14 25 09	Tomás Moncada	66	
14 39 38	R1 ⁰⁰	14 40 00	37033 56	392 070	14 39 48	Miguel Derch	67	
14 42 34		14 42 21	37646 56		14 41 29	Antonio Carrión	68	- 0 ⁰⁰
14 55 16		14 54 32	37208 56		14 54 18	Ramón Forné	69	
15 53 19	R0 ⁰¹	15 53 26	39151 56	392 070	15 50 32	José Vives	70	
16 21 06		16 20 52	39137 56		16 22 47	Conrado Cadirat	71	
16 21 20		16 21 35	38345 56		16 23 05	Antonio Savall	72	+ 1 ⁰⁰
16 23 35	R1 ⁰⁰	16 24 06	40616 56	392 320	16 23 35	Andrés Panareda	73	
16 29 18		16 30 24	38124 56		16 30 17	Juan Guillén	74	
16 36 18		16 35 09	37139 56		16 35 02	Pedro Martí	75	
16 34 12	R0 ⁰¹	16 33 58	71946 56	392 070	16 35 53	Conrado Cadirat	76	
16 37 35		16 37 19	27624 54		16 38 00	Alejandro Casado	77	
16 54 59		16 55 30	40327 56		16 54 10	José Martínez	78	- 1 ⁰⁰
17 07 00	R1 ⁰⁰	17 06 19	40048 55	392 320	17 04 29	Juan Roca	79	
17 07 00		17 06 19	40538 56		17 04 29	"	80	
17 12 48		17 13 10	37056 56		17 12 48	Miguel Derch	81	
17 41 22	R0 ¹⁵	17 43 21	40743 56	392 320	17 43 17	Ramón Rafart	82	
17 44 54		17 45 09	39944 56		17 44 50	Diego Mula	83	- 0 ⁰⁰

Copa "Talleres Tardio"

Ganador Don Ricardo Montmany

con las palomas números { 3477-55
53132-56
52078-56

Copa "Ramón Nomen"

Ganador Don Antonio Carrión

con las palomas números { 74702-56
37646-56
37652-56

Premio "Antonio Labora"

Ganador Don Andrés Panareda

con las palomas números { 40614-56
39387-56
39381-56

Premio "Hogar"

Ganador Don Juan Martínez

con la paloma número { 38832-56





EL ALA

ESTAMOS hoy muy lejos del diez por ciento, pero como se la quiere siempre incluir en un sistema que tiene en cuenta otras caracteres físicos o psíquicos, debe, forzosamente, ser reducido a un porcentaje, que en espíritu del mejor de estos señores, no rebase el treinta por ciento.

Y es aquí, precisamente, donde no estamos de acuerdo, donde jamás estaremos de acuerdo.

Aun cuando me ofrecieran un standard dando ochenta puntos al ala, seguiría sin estar de acuerdo, hasta si me precisaran que por calidad del ala debe entenderse la tesis alar integral.

Y esto, para mí, no es producto de un estado de ánimo, ni una terquedad tonta, sino fruto de una experiencia y de una estadística muy estudiada.

Se escribe: hay otra cosa o bien la paloma está en el todo. Admitimos que de dos palomas iguales en calidad y salud, la mejor será la que posea un ala mejor.

Primero, salud. Carácter corporal modificando notablemente el rendimiento, no estamos de acuerdo.

Al veterinario Colonval de Floreffe, con quien tuve el gusto de pasar varias horas, hablando de colombofilia, le hice la siguiente pregunta:

—¿Cree usted que en el desarrollo de una célula inicial, su multiplicación y diferenciación puede producir reacciones tales que haga heredar al ave deficiencias en ciertos órganos, y que pese a ello pueda presentar un ala de calidad, tal como nosotros la entendemos?

Su respuesta categórica fué: NO.

La sensibilidad de la pluma al menor choque fisiológico nos ayuda poderosamente en nuestro examen, mientras nos hallamos inermes en lo que a órganos internos se refiera, excepto cuando se trata de una enfermedad muy caracterizada.

Sólo algunos colombófilos poseen conocimientos suficientes que les permiten establecer diagnósticos, que la mayoría no se atreverían a pronunciar, los médicos y los veterinarios se hallan en el primer de los casos.

Prácticamente para nosotros, es todavía el ala lo que nos da las más preciosas indicaciones en lo referente a salud y envejecimiento deportivo de la paloma.

Esta semana, me he hallado en el caso de proceder a seleccionar el palomar de un afi-

cionado que tuvo sus días de gloria, y que habiéndolo dejado, piensa reemprender de nuevo su afición con algunos elementos que le he incluido.

Ha adquirido un pequeño palomar. Dieciocho palomas en total, de un viejo aficionado, ya difunto, que logró cosechar buenos éxitos.

Las cuatro parejas reservadas entran en un más del cincuenta por ciento, una buena compra que seguramente no tendrá que lamentar.

El primer macho es un mosaico blanco que lleva la marca característica de los «Rylandt». Desciende de los grises de Mauricio Ameal, «Rylandt» también.

El lado derecho de la paloma (mi lado izquierdo) es un modelo en su género, mide 25'5 centímetros, más o menos.

El ala izquierda es la peor que yo he podido ver.

El contraste es de lo más acusado que yo he podido imaginar.

¿Por qué?

Para esta clase de preguntas no tenemos respuesta, aunque opinamos que es la consecuencia de reacciones internas desconocidas para nosotros y que los especialistas podrían probar de explicarnos.

Personalmente no me creo bastante competente para ello.

Dicha paloma es de 1950.

Si, por consiguiente, contrastes tan acusados podemos observarlo claramente, es lógico que admitamos que se produzcan otros a escala más reducida, que escapan, incluso, a nuestra observación y pueden jugar, no obstante, un importante papel en el ave.

Siempre he afirmado esta cuestión, y los que afirman que sólo veo el ala son gentes que buscan justificantes para sus teorías, despreciando las de los demás.

Un cronista escribe: «Nuestras buenas palomas de 1958 se hallan entre las de plumaje más bonito, recuérdennos».

¿Qué entiende este señor por plumaje bonito...?

Pese a lo vago de la afirmación, queremos creer que al referirse al aterciopelado de la pluma, quiere dar a entender que ello corresponde a un perfecto estado de salud. Si es así, completamente de acuerdo.

¿Pero por qué, unas líneas más arriba, dice que deben clasificarse las palomas mensajeras según la dureza de los excrementos de la noche, y también que los ineptos se hallan entre los mal conformados, las palomas cuya pelvis es defectuosa y que es el defecto más grave por el cual las colonias se estropean?

No discuto la cuestión de los excrementos duros o blandos, pero cuando se dice a un aficionado que suprima una paloma por mal conformada, o por tener una pelvis defectuosa, mi experiencia me dice que es un consejo muy peligroso, pues las buenas palomas mal conformadas y de pelvis defectuosa son muy numerosas. Siempre hallo algunas en todos mis desplazamientos.

Y que no crean que quiero polemizar al resaltar lo inseguro de la fórmula.

ALA TRASERA. Igual 1/2 para la una, 0.53 ala para la otra

Hay en la curva de esta variación un punto de equilibrio que parece perfecto para estos dos caracteres: un ala trasera de 12,5 cm. y un ala de 25 cm. Todos los demás casos hacen aparecer el error.

Esta ala de 12,5 y 25 cm. es una excepción muy rara en los machos, que difícilmente bajan a 12,5 cm. y rara, también, en las hembras, que raras veces alcanzan los 25 cm. ¿No puede ser cuestión de un principio a aplicar?

El ala trasera, para los aficionados que gustan de estudiar el vuelo, es el ala pasiva, y ala secundaria para los zoólogos.

Pasiva lo es en cierto modo, y jamás completamente.

Es, al contrario, muy activa en los arranques y aterrizajes, así como en pleno vuelo para tomar o perder altura, y su pasividad es estrictamente en el vuelo horizontal.

Su gran superficie permite al ave una mejor suspensión, con menos cansancio, en las pequeñas velocidades.

Los buenos observadores han podido darse cuenta de la violencia con que el ave proyecta dicha ala, de atrás hacia adelante, en el momento del arranque.

Y dicho movimiento brusco se reproduce en el momento del aterrizaje, aunque a simple vista los dos problemas parecen necesitar distinta solución.

Al arrancar, este movimiento brusco produce una rápida elevación, hallándose el cuerpo de la paloma casi vertical si la comparamos al movimiento que produce.

En el aterrizaje, estos golpes del ala trasera, frenan y disminuyen la velocidad hasta dejarla casi reducida a cero, mientras el cuerpo toma también una posición vertical en relación con el movimiento de adelanto.

Los que creen haber conseguido algo positivo al recortar la superficie del ala trasera en alguna de sus palomas, no han podido o no han sabido, darse cuenta de toda la dificultad que representa para la paloma, en estas condiciones, arrancar del suelo, o del cesto, para coger su vuelo. Pero si habrán podido darse cuenta de lo difícil que les es sostenerse en pequeña velocidad: baten las alas rápidamente, buscan frenar el movimiento y no lo consiguen sino a base de un esfuerzo agotador, y después de gran número de intentos.

Y esto nos demuestra que si en su vuelo de élipis el ala trasera sigue el movimiento del ala, no es menos verdad que estos movimientos pueden coordinarse u oponerse. No hay la menor dependencia entre ambos.

Hay que intentar establecer una relación entre ambos, y si comprendemos el mecanismo alar nos daremos perfecta cuenta.

Palomar Social

Como cada año, y casi obligados por incesantes solicitudes procedentes de los más distintos lugares, la Real Sociedad Colombófila de Cataluña ha puesto en marcha de nuevo su ya clásico palomar social. Más que el afán de lucro, nos mueve el deseo de poder proporcionar productos, procedentes de escogidas parejas, a un precio asequible a la masa de aficionados, hermanando la más alta calidad con el mínimo de precio. Todos los aficionados a los que pueda interesarles alguno de los productos de las parejas que a continuación se detallan, pueden dirigirse en solicitud de los mismos a esta Entidad, siendo los mismos entregados por riguroso turno de solicitud.

PAREJA NUM. 1

MACHO 28.408 - 54 - Rodado Aliblanco

Hansenne - Groeters x Bricoux - 5.º P.º de Ponferrada año 1956 - 736 Kms.

HEMBRA 46.985 - 54 - Azul

Delbar x Berlangée.
75 pesetas pichón.

PAREJA NUM. 2

MACHO 4.881.582 - 51 - Rodado

Procede del renombrado palomar de Mr. Hector Berlangée, de Aspelaere (Bélgica).

HEMBRA 57.384 - 52 - Rodada

Planas x Bricoux. Clasificada en Ponferrada, año 1956, 736 Kms.
75 pesetas pichón.

PAREJA NUM. 3

MACHO 2.749.997 - 50 - Rodado oscuro

Hansenne - procede del renombrado palomar de Mr. Brans (Bélgica).

HEMBRA 46.681 - Azul

Delbar x Delbar.
75 pesetas pichón.

PAREJA NUM. 4

MACHO 2.505.571 - 57 - Azul

Procede del palomar de Mr. Andrée Libeert, de Bélgica, cedido por D. Conrado Cadirat.

HEMBRA 20.302 - 51 - Rodada

Bricoux x Planas - Paloma gran viajera, excelentemente clasificada en los años 1952, 1953 y 1954 hizo Zamora. Del desaparecido palomar de D. José Ramón Sierra (E. P. D.).
100 pesetas pichón.

PAREJA NUM. 5

MACHO 2.447.933 - 53 Rodado

Procedente del palomar de Mr. Andrée Libeert, de Bélgica, y cedida por D. Conrado Cadirat.

HEMBRA 11.612 - 55 - Azul

Bricoux - Su padre fué 2.º B.º de Fuentes de Oñoro, 760 Kms., año 1952. Cedida por el palomar del Sr. Derch.
100 pesetas pichón.

PAREJA NUM. 6

MACHO 2.281.182 - 56 - Azul

Procedente del palomar de Mr. Andrée Libeert, de Bélgica. Cedido por D. Conrado Cadiat.

HEMBRA 9.962 - 55 - Rodado

Baclenne - Demil - Hansenne - Planas - Clasificada en Ponferrada año 1956.

Sus padres grandes viajeros de fondo, y su hermana, 2.º P.º Ponferrada, 1957. Cedita por

D. Jaime Marsé.

100 pesetas pichón.

PAREJA NUM. 7

MACHO 15.338 - 55 - Rodado

Sus padres proceden del palomar de D. Jaime Colomer. Clasificada en 9.º lugar en Ponferrada, año 1956. Cedita por D. Manuel de las Heras.

HEMBRA 69.327 - 55 - Rodada oscura

Bricoux - Procede del afamado palomar del Sr. López Lerena, de La Habana (Cuba), descendiente del célebre CIRANO, del palomar Landercy (Bélgica). Hija de grandes viajeros. Cedita por los hermanos Monmany.

125 pesetas pichón.

PAREJA NUM. 8

MACHO 28.860 - 54 - Rodado

Procede del palomar de D. Jaime Colomar. Su madre, 10 P.º de Navas del Rey, 605 Kms. y 3.º P.º Fuentes de Oñoro, 760 Kms. año 1951.

HEMBRA 34.266 - 53 - Azul

Ammel, sus padres proceden del renombrado palomar de Mr. Floris Van-Mool (Bélgica).

Cedita por D. Conrado Cadiat.

125 pesetas pichón.

PAREJA NUM. 9

MACHO 1.005.612 - 54 - Bronceado

Fabry (Belga), «El Fabry».

HEMBRA 4.289.720 - 51 - Gavina oscura

Delbar (Belga), «La Favorita».

150 pesetas pichón.

NOTA IMPORTANTE: Los precios indicados por pichón son única y exclusivamente para los señores Socios de la Entidad, y el doble del que se indican para los restantes señores interesados en los mismo.

EL ALA

(Viene de la pág. 11)

El papel del ala trasera en la subida, bajada y cambios de altitud es de los infrados para los aviadores y ambos sistemas, natural el uno y artificial el otro, son utilizados en los mismos casos, y el infrados se maneja sin que sufra modificación alguna el ala fija del avión.

Reflexiónese sobre lo anterior y caso de tener relación con algún aviador, háganle la pregunta. Su contestación será concretamente lo dicho por mí en el párrafo anterior.

Si reducimos la superficie del ala trasera, obligaremos a la paloma a un vuelo más rápido para asegurar su mantenimiento, puesto que su peso no habrá variado.

Y al aumentar la velocidad con el mismo peso, planteamos a la paloma, y su instinto se lo hace comprender así, un nuevo problema, que podríamos resumir diciéndole:

O corres más, y continuamente, o te caes...

Y esto, ¿dónde puede conducir al ave...?

Esta es otra cuestión, sobre la cual volveremos a su debido tiempo.

CH. VANDERSCHULDEN

Junta Directiva

AÑO 1958

Presidente:	D. C. Cadirat
Vice-Presidente:	D. M. Mullor
Tesorero:	D. P. Martí
Contador:	D. M. Derch
Secretario:	D. J. Mestres
Vice-Secretario:	D. R. Forné
Vocal:	D. J. Vives
»	D. S. Prat
»	D. A. Sanmartí



Comisión de Concursos

Presidente:	D. J. Colomer
Vice-Presidente:	D. M. Derch
Tesorero:	D. P. Martí
Vocales:	D. J. Vives
»	D. J. Mestres
»	D. A. Labora
»	D. J. Bastidas
»	D. M. Derch (Hijo)
»	D. A. Carrión



LEPANTO, 264 - 66

CREACIONES ARTÍSTICAS Y TROFEOS DEPORTIVOS



TEL. 25 99 18

BARCELONA

TALLERES CADIRAT

REPARACIÓN
DE AUTOMÓVILES

Casanova, 142 - Teléf. 30 39 14
BARCELONA

ESTILOGRÁFICAS

PARKER - WATERMANS
SHEAFFER'S - SUPER T
MONTBLANC ETC.

TALLER DE REPARACIÓN

Recambios de todas marcas

Central de la Estilográfica

PUERTA FERRISA, 17
Teléfono 31 43 86



LIBRERIA-PAPELERIA

"LA ESCOLAR"

J. MERIN



10% descuento a los Sres. Socios

Princesa, 5 y 15 - Tel. 22 60 95 y 31 23 62

BARCELONA

Mariano Araguz

Princesa, 30, 3.º izq. - BARCELONA

MARCAS CONTROL
PARA COLOMBOFILIA,
AVICULTURA Y
CANARICULTURA

ANILLAS de aluminio, para palomas,
rotuladas con la inscripción que se
desea, al precio de 35'00 ptas. el cien-
to con una letra, aumentando 2'00 pe-
setas el ciento por cada letra más

PORTAMENSAJES de aluminio, al pre-
cio de 5'00 unidad

ANILLAS de aluminio, especiales para
concursos

Envíos a toda España contra reembolso